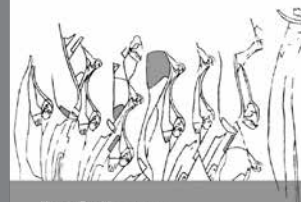


Baraldi, V. (Coord.) (2018).
*Educación secundaria orientada en Santa Fe. Sujetos
y construcción curricular en el ciclo básico*
Santa Fe, Argentina: Ediciones UNL.

por María Virginia Luna ⁽¹⁾

Educación secundaria
orientada en Santa Fe

Sujetos y construcción curricular en el ciclo básico



Victoria Baraldi (coordinadora)

UNIVERSIDAD
NACIONAL DEL LITORAL



A lo largo de la última década se ha consolidado en nuestro país un campo fructífero de estudios relativos a la escolarización secundaria, al hilo de las transformaciones producidas por la sanción e implementación de la Ley Nacional de Educación (LEN) de 2006. En esta línea, y producto de una investigación llevada adelante desde una universidad pública, el texto aquí reseñado constituye una contribución a dicho campo, pero desde una arista escasamente explorada aún y que abre una línea promisoriosa: las implicancias jurisdiccionales concretas de los cambios previstos por la nueva legislación y por otras normativas nacionales. Desde una mirada situada en la provincia de Santa Fe, el libro nos propone recorrer procesos efectivos de construcción curricular centrados en el ciclo básico, en un período temporal que va desde el año 2008 hasta 2014. Allí se analizan aspectos tanto a nivel de la estructuración curricular oficial, como institucional y áulica. No obstante, la circunscripción a prácticas y procesos curriculares de una jurisdicción particular no impide encontrar lazos con otras experiencias. Escrito en colaboración entre diversas docentes e investigadoras de la UNL, y docentes–investigadoras de Institutos de Educación Superior, el texto presenta —a través de la explicitación de líneas de interrogación,

(1) Profesora y licenciada en Ciencias de la Educación (UNER). Doctora en Humanidades y Artes con mención en Ciencias de la Educación (UNER). Jefa de Trabajos Prácticos de la cátedra Didáctica I (FCE-UNER). Profesora asociada en Seminario Formación y prácticas docentes en los escenarios actuales (UNERaf). Codirectora del proyecto de investigación PID 3156 (UNER). Docente de nivel secundario. virginialuna11@gmail.com

marcos teóricos–metodológicos y el recorte de ciertos objetos de análisis— una estrategia posible de investigación que puede ser extensible a otras latitudes. El libro consta de una presentación, cinco capítulos y una conclusión. En la primera se brindan algunas claves teórico–metodológicas que organizaron la producción de conocimiento en torno de características de los procesos curriculares de la educación secundaria santafesina. Las autoras se reconocen como parte de una línea de trabajo latinoamericana, especialmente referenciada en los trabajos de Alicia de Alba, cuya noción de currículum como proyecto político–educativo articula las diversas miradas y detenciones. Ante lo que se reconoce como desafíos y cambios promovidos en el nivel secundario por la sanción de la LEN, un interrogante abre la problematización en este apartado y atraviesa el contenido de todos los capítulos: «¿cuáles son las definiciones, tensiones y transformaciones que se están sucediendo en las prácticas curriculares en la escuela secundaria?» Inscribiéndose en una perspectiva teórico–metodológica que se asume multidisciplinar y multirreferencial, proponen el concepto de *procesos de construcción curricular* como un modo de comprender la producción de significados e intervenciones que gestaron diversos sujetos del campo curricular secundario en la provincia de Santa Fe.

El Capítulo I se denomina «Definiciones teórico–políticas de los aspectos estructurales formales del ciclo básico de la educación secundaria orientada en Santa Fe (2008–2014)». Mercedes Monserrat y Natalia Díaz, las autoras, analizan discursos de actores clave de las estructuraciones formales del currículum, centrándose en sujetos de la burocracia educativa (funcionarios del Ministerio de Educación provincial y supervisores). También recogieron testimonios de otros sujetos, tales como representantes gremiales, docentes universitarios y autoconvocados que intervinieron en el proceso de construcción jurisdiccional del diseño. Los datos fueron analizados en torno a tres dimensiones: los procesos de debate y sanción de los documentos provinciales, la incidencia de los diferentes grupos en la definición del ciclo básico y las definiciones teórico–políticas de la reforma del ciclo básico en lo relativo a la concepción de currículum, sujeto y conocimiento. En este sentido, describen minuciosamente la organización del Ministerio de Educación provincial y hacen una caracterización de la estructura del nivel secundario local. Analizan, entre otras cuestiones, los principales cambios que planteó el nuevo diseño curricular, como ser el plan de estudios

unificado, la división de áreas, los espacios articulados, la implementación de «ruedas de convivencia». También describen aspectos de la construcción curricular como parte de un proceso colaborativo entre distintos actores, aunque no omiten plantear tensiones emergentes y tareas pendientes en ese camino. El Capítulo II, «Representaciones sobre los jóvenes de escuela secundaria. Decires de docentes y documentos oficiales», de Silvia Foschiatti, Alejandra Morzán, Cecilia Odetti y Susana Valentinuz, nos muestra otra faceta de estos procesos. Las autoras se aproximan a las representaciones que manifiestan los profesores secundarios acerca de sus estudiantes, situándolas en vinculación con lineamientos de los documentos curriculares. Partiendo de la premisa del cambio sustancial producido en el nivel con el establecimiento de su obligatoriedad, analizan modos de construcción del vínculo intergeneracional que expresan docentes del ciclo básico. A través de un análisis documental y de entrevistas a profesores de dos ciudades provinciales examinan las representaciones que circulan acerca del adolescente/joven estudiante secundario. Plantean la noción de *sujetos jóvenes de la educación* como una categoría sociocultural y recuperan el concepto proveniente de las Ciencias Sociales de «representaciones». De allí en más analizan cómo aparece el sujeto educativo joven en los discursos curriculares nacionales y provinciales. Luego sistematizan rasgos de los sujetos estudiantes que describen los profesores, deteniéndose en los modos en que los adultos interpretan los cambios acaecidos en la población estudiantil y la creación de prácticas institucionales que tuvieron como eje el «estudiante como sujeto de derecho». Además, avanzan en un análisis de las experiencias juveniles en relación a las nuevas tecnologías y juegos entre lo curricular y extracurricular que se da en el espacio escolar.

El Capítulo III se titula «Definiciones, interpretaciones y tensiones en la configuración de nuevos espacios curriculares. El caso de los seminarios de Ciencias Sociales», cuyas autoras son Victoria Baraldi, Victoria Manessi, Elda Menvielle, Susana Mazover. Se abocan a analizar qué fue ocurriendo con la tradicional estructura por disciplinas de los diseños curriculares de nivel secundario a partir de las últimas reformas. Realizan un rastreo de diseños curriculares de diversas provincias, pero se centran en el caso santafesino y particularmente en la introducción de un espacio curricular integrado: el Seminario de Ciencias Sociales. Plantean un análisis epistemológico, curricular y didáctico del Seminario que,

según expresa el diseño jurisdiccional, aspira a involucrar a los estudiantes en los marcos teóricos y metodológicos de las ciencias sociales. Luego, a través de la construcción de datos cuantitativos y cualitativos en escuelas de distintas localidades provinciales exploraron los modos de interpretación y de implementación del espacio curricular, así como las principales tensiones derivadas de este proceso de especificación. Allí se exponen tópicos interesantes provenientes de las voces de los profesores, quienes manifiestan sus desafíos en la construcción del espacio. Estos análisis sirven a la presentación de interrogantes sobre los modos de conocimiento que permean el nivel secundario y superior, a la formación y el trabajo docente.

El Capítulo IV, «Pensar la clase en la escuela secundaria: mediaciones y materiales, entre formas y reformas curriculares», de Julia Bernik, retoma el concepto de construcción curricular para situar la clase como una instancia particular y fundamental de dicho proceso. La autora entiende la «clase» como una práctica curricular concreta que ofrece una serie de pistas sobre la relación del profesor con su campo disciplinar, sobre modos de entender la función social de la escuela secundaria, sobre las conjeturas que hace el docente acerca de lo que estima valioso de enseñar a sus estudiantes. En este marco pone en diálogo las características del conocimiento contemporáneo posfigurativo con la relevancia de los materiales creados y/o seleccionados por el profesor para trabajar en la clase. Hilvana esto con interesantes conceptos de autores de la didáctica y la filosofía, tales como *inclusión genuina*, *construcción didáctica* y *obra*. Extrae algunas reflexiones de encuestas realizadas a académicos universitarios que producen materiales para el nivel secundario y a profesores secundarios en torno de los modos de inclusión y tipos de construcción didáctica a las que dan lugar los materiales que elaboran, seleccionan o usan.

Por último, el capítulo «Conclusiones», de escritura colaborativa, repasa las preguntas estructurantes del inicio y los ejes de contenido. Abre preguntas acerca de las relaciones entre la universidad y la escuela secundaria, y esbozan algunos nudos de debate y sugerencias para los procesos de consolidación del nivel secundario en vistas a la concreción del derecho de la educación de los jóvenes.

Fecha de recepción: 12/09/18

Fecha de aceptación: 10/10/18